

Sobre permanencia de ex ministros chilenos en Baden-Württemberg¹

Anónimo

El gobierno del Land (provincia) de Baden-Württemberg² les ha negado a cinco ex-Ministros chilenos, igual como a otros diez altos funcionarios del Gobierno del Presidente Allende, la residencia en esa provincia. En este contexto, el Ministro del Interior de aquel país ha reprochado al Gobierno Federal una "seria ceguera ideológica" y un "descuido a los intereses de seguridad de la República Federal". Esta posición puede ser calificada, únicamente, como una actitud neurótica en busca de perfil. Aquí se trata de hacer política a costa de presos políticos y a pago de vidas humanas. Los hombres de los que se trata aquí, están encarcelados desde que ocurrió el golpe militar, en muchos casos bajo gravísimas condiciones y sin acusaciones concretas. Desde luego, el Gobierno Federal está sumamente interesado que sean puestas estas personas en libertad, al igual que todos los demás presos políticos que hay en el resto del mundo. La República Federal está obligada, por su propia Constitución y por los principios políticos y morales que deberían ser válidos para todos los demócratas, otorgarles asilo a los refugiados políticos. Muchos alemanes han tenido que buscar asilo en otros países durante la época más oscura de nuestra historia.

El interés puesto por el Gobierno Federal al respecto se basa en razones auténticamente humanitarias. Tenemos el serio propósito de querer salvar seres humanos, cuyas vidas, salud o libertad están, por razones políticas, directamente y en gran medida en peligro. Hablar en este contexto de "ceguera ideológica" no tiene sentido alguno. Las 15 personas, cuya residencia les ha sido negada tan desconsideradamente, están presas, están bajo arresto domiciliario o tienen prohibida la salida del país. La salida de Chile es para ellos la única posibilidad de poder vivir nuevamente en libertad.

Muchos gobiernos han intercedido en este sentido en favor de los presos políticos en Chile. Para la liberación del anterior Ministro chileno de relaciones exteriores, Clodomiro Almeyda, ha intervenido la Asamblea Plenaria de la ONU con una

¹ El miembro del Comité Nacional del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) y Ministro de Estado Adjunto en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Hans-Jürgen Wischniewski, dio a conocer, el 20 de diciembre de 1974, una declaración que entregamos, en seguida, como un testimonio documental.

² El gobierno de Baden-Württemberg es demócrata-cristiano.

mayoría abrumadora. Recién en esta semana los nueve gobiernos de la Comunidad Europea promulgaron un comunicado en conjunto, en el cual manifiestan su énfasis y absoluta predisposición en darles toda clase de ayuda humanitaria a los refugiados que van a venir de Chile.

La mayoría aplastante de los pueblos, con el apoyo de un criterio tal, estaría, por lo tanto, ideológicamente al borde de una obstinación tenaz. Sólo el gobierno de Baden-Württemberg ve - según su propia opinión - las cosas fuera de cualquier ideología, obviamente también de ésta que se expresa en la solidaridad de todos los demócratas.

Incluso, está convencido de que los intereses de seguridad de la República Federal están en peligro debido a la recepción de 15 refugiados. Tampoco el Gobierno Federal permitiría el ingreso de terroristas y anarquistas de otros países. Por tal motivo cada refugiado político de Chile que pide asilo en nuestro país, está sometido primeramente, por las correspondientes autoridades alemanas, a un examen de seguridad. Este examen lo pasaron con resultado positivo las 15 personas rechazadas por Baden-Württemberg. Igualmente está en conocimiento del gobierno provincial de Stuttgart que cada una de las 15 personas ya tiene vínculos con la República Federal, sea por tener origen alemán, esposas alemanas, o porque tienen contratos de trabajo con universidades, municipios o empleadores alemanes. No obstante, les ha sido negada la residencia.

Cabe aquí la pregunta, si aquellos que actuaron de tal forma y que tienen tal responsabilidad, saben que existen también diputados y políticos demócrata-cristianos en Chile que, por iguales motivos como los que han sido por ellos mismos rechazados, están encarcelados o expulsados. Oportuno sería preguntarles si a ellos también les negarían la residencia. Por supuesto, también en favor de ellos ha intercedido el Gobierno Federal, informándole de sus gestiones al líder de la oposición.

Mientras tanto hay más de 1000 refugiados políticos chilenos que ya viven en la República Federal de Alemania. Estos chilenos que han encontrado aquí su refugio, demuestran una llamativa moderación política. Por eso no vemos inconvenientes en recibir, en el marco de nuestras posibilidades, a más refugiados políticos, tal como corresponde a nuestras obligaciones políticas y morales. Pero todos los hombres en el mundo que buscan solucionar estos problemas humanitarios deben saber, que el gobierno de Baden-Württemberg no habla en nombre de todo el pueblo en la República Federal de Alemania.

